

ROTONDA

Uno escribe sobre lo que ve.
Por eso no quería aquella habitación
con vistas a la rotonda,
donde el tráfico, fluido e incesante,
nos llevaba a escribir
sobre gente que pasa, sobre coches
que no dejan rastro. Prefería vistas
a la sierra pero no pudimos elegir.

Me preguntaba en qué momento
había sido uno de aquellos automóviles
que no se detienen, corriendo
sin la certeza de un destino.
Uno no percibe a los demás
cuando está dentro, formando
parte de ese círculo, mientras la vida
en su tránsito, nos desplaza.

Uno escribe de las entradas
y las salidas a la rotonda, de esa chispa
que surge cuando dos vidas
transcurren por el mismo instante.

Me pregunto si no soy el que ahora,
desde fuera, escribe sobre el de dentro,
como si le conociera.

Antonio Luis Ginés

del libro “**APRENDIZ**”, Isla de Siltolá, Sevilla, 2013